

Elke Krüger

Los actos comunicativos de 'aceptación' y formas de su realización en español

Un diplomático, cuando dice que *sí*,
quiere decir *quizás*,
cuando dice *quizás*,
quiere decir que *no*,
y cuando dice que *no* inmediatamente,
no es un diplomático.

Una dama, en cambio, cuando dice que *no*,
quiere decir *quizás*;
cuando dice *quizás*,
quiere decir que *sí*,
pero si dice que *sí* en seguida,
no es una dama.
(Talleyrand)¹

Como muestra esta pequeña anécdota, los actos comunicativos de ACEPTACIÓN son un fenómeno a veces muy complejo y sutil, de modo que nos limitamos en este artículo a dos objetivos principales: Primero, ¿cuáles son los aspectos más importantes que se deben tener en cuenta al analizar actos comunicativos de este tipo; y cómo se pueden fijar las características esenciales de estos actos comunicativos cuyo funcionamiento está determinado por una serie de aspectos propios de más de una sola lengua, o sea, más o menos universales, pero cuya realización concreta está condicionada en gran medida por el contexto y el cotexto² de la enunciación y esencialmente por los

¹ Cf. Müller (1984 [1978]: 108).

² Los términos *contexto/contextual* y *cotexto/cotextual* se usan en el sentido que les ha atribuido la lingüística del texto, tal y como los ha introducido Petöfi, distinguiendo entre el contexto como el conjunto de factores situativos y pragmáticos externos al texto y el cotexto como la componente estructural e interna del texto (cf. por ejemplo Kalverkämper 1981: 70).

medios expresivos de los que dispone una determinada comunidad lingüística? Y, segundo, ¿cómo se pueden realizar concretamente estos actos comunicativos; cuáles son las técnicas y cuáles son los medios lingüísticos empleados por los hablantes?

A pesar de la importancia que tienen, sin lugar a dudas, los medios para- y extralingüísticos, como la entonación, la mímica y el gesto, nos limitamos aquí a los medios expresivos preeminentemente lingüísticos. El modelo de análisis que proponemos trata de integrar los resultados de investigaciones sobre todo de la teoría de los actos de habla y del análisis conversacional.³ Esto permite por una parte, delimitar las unidades a analizar, y por otra, utilizarlo para el análisis de conversaciones auténticas. Este modelo lo verificamos en la segunda parte de este artículo, aplicándolo a un tipo especial de la conversación: la entrevista dirigida.

Basándonos sobre todo en la obra de Weigand (1986, 1989), cuya taxonomía de actos de habla supera el aislamiento tradicional del acto de habla y fija la secuencia consistente en un acto de habla iniciativo y uno reactivo como unidad mínima del análisis, nosotros consideramos como actos comunicativos de ACEPTACIÓN a las reacciones positivas o negativas de un hablante que siguen convencionalmente a los actos REPRESENTATIVOS; es decir, a actos de habla con los que el interlocutor califica como cierta una cosa y, con esto, establece un valor pragmático REPRESENTATIVO.

Tal definición se distingue en dos aspectos del significado general y cotidiano relacionado habitualmente con actos de ACEPTACIÓN, o sea, de *aprobación* o *rechazo*:

Por una parte es más restrictiva porque excluye actos comunicativos parecidos en su forma y su función a los de ACEPTACIÓN; actos que cumplen obligaciones y valores pragmáticos establecidos por PREGUNTAS o EXHORTACIONES. Por otra parte es más amplia en el sentido de que permite analizar también reacciones que confirman sólo el papel de hablante del interlocutor y la relevancia conversacional de

³ Me baso sobre todo en las obras de Sacks et al. (1974), de Edmondson (1981), Edmondson/House (1981), Roulet (1981), Moeschler (1982), Henne/Rehbock (1982), Techtmeier (1984), Gülich/Kotschi (1987), Motsch/Pasch (1987), Weigand (1989).

su intervención o que señalan que el hablante acepta el valor pragmático establecido por el enunciado de referencia como válido sólo para su interlocutor y no para él mismo.

Como características generales de actos comunicativos de ACEPTACIÓN hay que mencionar sobre todo que

- son actos reactivos que forman parte de interacciones globales, pero que realizan en primer lugar funciones locales, cumpliendo obligaciones establecidas por enunciados anteriores y, en muchos casos, introduciendo asimismo nuevas obligaciones;⁴
- son actos comunicativos cuya función primaria puede considerarse perlocutiva en el sentido de que exteriorizan efectos comunicativos de los respectivos enunciados de referencia o partes de los mismos sobre la conciencia del hablante; por consiguiente, ACEPTAR o CREER aparecen como resultados de un proceso cognitivo desencadenado en la conciencia del hablante por el intento perlocutivo relacionado con el enunciado de referencia;⁵ estos efectos sobre la conciencia del hablante pueden o no exteriorizarse por medio de la lengua;
- su forma y su función están determinadas esencialmente por el enunciado anterior a que se refieren y han de ser analizados en relación con ellos;
- las estrategias preferidas por los hablantes son frecuentemente indirectas, caracterizadas por la falta de marcas lingüísticas explícitas; los verbos performativos, por ejemplo, se usan generalmente con muy poca frecuencia y los indicadores lingüísticos potenciales son en su mayoría polifuncionales.

Parece ser problemática por eso una investigación de formas expresivas de aprobación o rechazo lexicalizadas que — como se hace a veces — se basa sólo en la estructura superficial de textos y que no

⁴ Una discusión más amplia del estatus de estas obligaciones se encuentra, por ejemplo, en Wunderlich (1976) y Kohnen (1987).

⁵ Cf. también Motsch/Pasch (1987: 78), Weigand (1989: 11 - 19), Krüger (1993: 29 - 30).

tiene en cuenta también las particularidades del *esquema de acción* del que forman parte.

Resulta indispensable modelar primero el *esquema de acción* que lo diferencia de otros actos de habla reactivos, para poder determinar después las técnicas con las que se realizan reacciones positivas o negativas frente a un enunciado pronunciado anteriormente por un interlocutor y para poder describir sobre esta base los medios lingüísticos con los que se realizan estas técnicas y fijar las condiciones de su uso.

El análisis, tanto interpretativo como descriptivo, ha de realizarse, pues, en tres pasos: a nivel contextual, cotextual y lingüístico.

El primer paso, a nivel contextual, consiste naturalmente en la sistematización de los factores extralingüísticos y situativos determinantes de la conversación, tal y como ha sido propuesta por Henne/Rehbock (1982), Coulmas (1981), Techtmeier (1984) o Koch/Oesterreicher (1990).⁶

Como segundo paso, la caracterización y delimitación cotextual de las unidades a analizar desempeñan un papel extraordinario.

Las secuencias mínimas formadas por un acto de habla iniciativo y uno reactivo constituyen un principio básico de la conversación, pero en general no aparecen aisladas, de modo que muchas veces se deben tener en cuenta partes más complejas de la conversación. Debido a funciones y referencias anafóricas y catafóricas múltiples, en la mayoría de los casos sólo se pueden comprender y analizar como partes de interacciones más complejas.

La tabla 1 constituye un modelo simplificado de la estructura general de las secuencias conversacionales a analizar y de las posibilidades de actuar de que disponen los participantes de la conversación.

Se da por supuesta una secuencia de una conversación entre dos hablantes (H1 y H2), sin que se precisen todavía las características sociales de cada uno y la relación que existe entre los dos. El primer hablante (H1) enuncia un REPRESENTATIVO que puede constituir un turno entero o que domina un turno que consiste en varios actos de habla diferentes. Esto puede ser por ejemplo la constatación de un hecho o una afirmación cuya proposición considera cierta.

⁶ Cf. también Krüger (1993: 38 s.).

Tabla 1: Estructura general simplificada de los fragmentos conversacionales a analizar
(fragmentos introducidos por REPRESENTATIVOS)

1 H 1 REPRESENTATIVO (valor pragmático: "considerar cierta una cosa")	reacción verbal con reclamación de turno		
2 H 2 pasar por alto	señalar atención sin reclamar turno		
<i>no verbal:</i> ninguna reacción; denegación total de la cooperación	señales de recepción verbales, paraverbales y no verbales	+ ACEPTACIÓN aceptación y/o confirmación del valor pragmático del enunciado de referencia	enunciados con perlocución no especificada o que expresan duda, inseguridad etc.
<i>verbal:</i> turno incoherente dirigido a H 1 u otro(s) interlocutor(es)			
3 H 1 resignar o insistir	continuar o pedir a H 2 toma de posición		
		... de la proposición y/o la ilocución del enunciado de referencia	
		a veces ratificación mediante señales de recepción o actos de + ACEPTACIÓN	estrategias de solución o contradicción determinadas por el contexto y cotexto (cf. por ejemplo 2 H 2)
			PREGUNTA de "reaseguro", demanda de información adicional
		- ACEPTACIÓN por ejemplo rechazo directo y explícito, aceptación parcial o modificada de valores pragmáticos; rechazo de valores pragmáticos como discursivamente inapropiados	

Enunciando el REPRESENTATIVO, el primer hablante introduce un valor pragmático dirigido a una reacción de ACEPTACIÓN positiva o negativa por parte del interlocutor con la cual éste señala que lo ha escuchado y que lo considera relevante para la conversación; que lo acepta como válido o sólo para el interlocutor o también para sí mismo, o bien, que no lo acepta.

¿Cómo puede actuar entonces concretamente el segundo hablante? Primero, puede pasar por alto consciente o inconscientemente lo que dijo el interlocutor. Denegando así — intencionalmente o sin intención — todo tipo de cooperación, viola formalmente el principio de cooperación de Grice (1975). Un hablante puede pasar por alto un enunciado de su interlocutor o no diciendo nada, o con un enunciado incoherente respecto a lo que dijo el primer hablante. Turnos conversacionales o actos de habla de este tipo pueden implicar la función comunicativa de la ACEPTACIÓN u otra función sin perlocución especificada. Pasar por alto intencionalmente el enunciado de referencia puede ser — si la situación y la relación entre los hablantes lo permiten — una forma de realización de la función comunicativa de ACEPTACIÓN con la que, tal vez de forma descortés y dañando la imagen positiva del interlocutor, se rechaza completamente lo que éste ha dicho, implicando a veces una evaluación negativa respecto a la intervención o al mismo hablante. En otras situaciones, sobre todo cuando el enunciado no ha sido apropiado a la situación y quizás ha dañado ya la imagen positiva del interlocutor, puede interpretarse también como expresión de cooperatividad y forma de cortesía positiva, como la han descrito Brown/Levinson (1978). Pasando por alto un enunciado de este tipo, el segundo hablante se decide por una posibilidad de actuar que, en comparación con una reacción verbal explícita, amenaza menos la imagen del interlocutor.

En segundo lugar, hay que mencionar la posibilidad que tiene el segundo hablante de tomar en cuenta el enunciado de referencia sin asumir un propio turno, dando solamente señales de recepción lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos. Con esto confirma el papel de hablante del interlocutor, pero puede señalar también que está de acuerdo o no con lo que éste dice.

Como tercera posibilidad, el segundo hablante puede expresar con un propio turno su opinión o actitud respecto al enunciado de referen-

cia o respecto a partes de éste. Esta actitud puede tener matices muy diferentes, puede referirse en primer lugar o a la proposición o a la ilocución del enunciado de referencia y se sitúa entre +ACEPTACIÓN — es decir la aceptación del valor pragmático establecido por el enunciado de referencia como válido tanto para el interlocutor como para el hablante mismo — y el rechazo categórico de este valor pragmático tanto para el interlocutor como para el hablante, o incluso del hecho mismo de introducir un tal valor pragmático como discursivamente inapropiado.

En la decisión del hablante por determinadas técnicas y matices de la función comunicativa de ACEPTACIÓN influyen, además de las opiniones, intenciones y características personales del hablante, sobre todo, factores sociales y determinantes de la situación comunicativa.

Especialmente cuando el hablante no está dispuesto a una reacción positiva de ACEPTACIÓN, recurre a formas indirectas o idiomáticas o a actos de habla sin perlocución especificada, tendencia fácilmente explicable, teniendo en cuenta los conceptos de la imagen — el *face* — y de las estrategias de cortesía positiva y negativa — o, en otros términos, las de proximidad o de distancia comunicativa — definidas así por primera vez por Brown/Levinson (1978).

Falta aún la pregunta de "reaseguro" o demanda de información adicional con la que el hablante todavía no se compromete a una perlocución determinada, pero con la que puede crear la base para hacerlo en una de sus próximas intervenciones. Su función principal consiste sobre todo en la definición mutua de tema y situación.

Puesto que las secuencias mínimas de ilocución y perlocución apenas se encuentran aisladas en la comunicación, hemos resumido bajo el tercer punto (en 3H3) algunas posibilidades de continuar la interacción después de la intervención reactiva del segundo hablante que tengan en cuenta las obligaciones y los valores pragmáticos introducidos por ella.

Hemos tratado, pues, de esbozar brevemente un marco teórico que tenga en cuenta las particularidades que presentan para el análisis los actos reactivos de ACEPTACIÓN, pero que, por otra parte sea lo suficientemente amplio para permitir precisiones según el tipo de discurso al que se aplican.

Como corpus del análisis empírico hemos utilizado entre otras manifestaciones orales y escritas⁷ las encuestas sobre el habla popular de Sevilla realizadas entre 1984 y 1986 por la Universidad de Sevilla en el marco del proyecto *Sociolingüística Andaluza*. Se trata de entrevistas dirigidas con informantes sevillanos (I) de diferentes niveles de edad pertenecientes más o menos a la misma capa social, grabadas por encuestadores (E) — generalmente estudiantes — a fin de transcribirlas, de publicarlas y de utilizarlas posteriormente para investigaciones sobre todo sociolingüísticas.

A pesar de su propósito especial y la extraordinaria situación comunicativa en que se han llevado a cabo, reflejan aspectos importantes del español hablado, así como de las estrategias comunicativas empleadas por hablantes en contextos cooperativos.

De acuerdo con el propósito y el contexto de las conversaciones y, por consiguiente, con su orientación básica cooperativa, la función comunicativa de ACEPTACIÓN se realiza en este tipo de discurso sobre todo por lo que queremos llamar confirmaciones cooperativas. Entre éstas se pueden diferenciar como subtipos, determinados por su función y su contexto específicos y relacionados estrechamente con los papeles actuales de los hablantes en la conversación

1º los paréntesis cooperativos dentro de contribuciones conversacionales narrativas y más complejas del interlocutor realizados preferentemente por el encuestador. Estos pueden tener la función de

- confirmar sólo el papel de hablante del interlocutor (señales de atención y recepción);
- contribuir a la definición mutua del tema y la situación;
- superar dificultades lingüísticas (cf. (1), (7), (8) y (9));

(1) ENP: 394f I: (...), en la Feria tiene que ser una caseta.

E: *Sí, hombre, en la Feria.*

I: La Feria es dinero ... dinero, tacatata y ya está, pero en la ... la Semana Santa, no, la Semana Santa sin nada: con dos cigarros y dos vueltas que te des.

E: *Claro, ya está.*

⁷ Cf. Krüger (1993: 49).

I: Ya ... ya estás divirtiéndote, claro es que si tienes dinero te diviertes más todavía.

E: *Hombre, claro.*

2º las ratificaciones cooperativas de RESPUESTAS, también realizadas preferentemente por el encuestador, que reaccionan en el tercer turno — el turno facultativo — de la secuencia clásica de PREGUNTA y RESPUESTA a los valores pragmáticos REPRESENTATIVOS introducidos por la RESPUESTA (cf. (2) y (9));

(2) ENP: 255 E: Y vamos a ver, de Sevilla ¿qué fiesta es la que más te gusta?

I: Semana Santa y Feria.

E: *Semana Santa y Feria.* Dime, ¿qué haces un día de feria?

3º las confirmaciones cooperativas de REPRESENTATIVOS introductores de tema, utilizadas preferentemente por el informante (cf. (3));

(3) ENP: 191 E: Lo más bonito es el camino, dicen.

I: El más bo ... *lo más bonito es el camino.* Yo nunca lo he hecho.

4º las ratificaciones de confirmaciones cooperativas que también forman parte del comportamiento comunicativo sobre todo del informante (cf. (4), (5) y (6)).

(4) ENP: 317f I: (...). Unos dicen que en el aborto que ... que lo ... que lo den que lo hagan ... ¿cómo se dice eso ..., público, ¿no?. Yo lo veo bien, lo veo bien.

E: *Que lo legalicen.*

I: *Que lo legalicen,* porque mira, hay muchas personas que si no quieren un hijo, se lo quitan de cuarenta mil maneras. (...).

(5) ENP: 387 I: (...); el aire lo tiene ... lo tiene el barrio y el barrio es el que ha hecho, por ejemplo ese aire, ese habla, ¿no?, esa forma de ser, esa forma de ser.

E: *Claro, el ambiente.*

- I: *El ambiente*, a ver si me entiendes, que hoy se ... pues que quieren hacer ambiente ya prefabricado, como el que se hace en la calle del Betis, ¿no? o en Los Remedios, o ... (...).
- (6) ENP: 45 I: (...) ... tienen hecho como una especie de comité, ¿no?, y entonces se juntan tres o cuatro ...
- E: *Entre los porteros.*
- I: *Entre los porteros.* Se juntan tres o cuatro y ahora ... (...).

Las confirmaciones cooperativas se realizan tanto mediante una serie de señales fáticas de recepción (*¡Ah!*, *¡Ajá!*, *¡Ujúm!*, *Muy bien. Sí, sí. Claro.*) que han de considerarse como las manifestaciones menos específicas de confirmaciones cooperativas, como por las técnicas más específicas de

- la evaluación ilocutiva que no es frecuente y que se realiza mediante fórmulas como *es verdad*, *me parece acertado tu punto de vista*,
- la reduplicación proposicional que es una técnica muy frecuente, realizada mediante repeticiones (como, por ejemplo, en (2), en (3) y por I en (4), (5) y (6)), por paráfrasis como lo hace E en los ejemplos (4) y (5) y por partículas, adjetivos y adverbios que funcionan como indicadores indicativos de la función comunicativa +ACEPTAR (cf. (1) y (5)).

Hay que mencionar también la técnica de

- la evaluación proposicional que puede ser afectiva como en (7) o racional como en (8),
- así como la de la anticipación y la conclusión proposicional realizadas a menudo por enunciados fragmentarios o parciales que completan el enunciado anterior (cf. por ejemplo, (9) y el enunciado de E en (6)).

- (7) ENP: 104 I: (hablando de la mili):
 (...) Tenía mi cuartito, tenía mi ducha, tenía mi cuarto de baño ... estaba mejor que nadie: rebajado de todo servicio, con "pase pernocta", un piso en Las Ramblas.
- E: *¡Anda!*
- I: He estado estupendamente. (...).

- (8) ENP: 61f I: No te puedo hablar (...) de lo que era la Feria en el Prado, porque yo la Feria en el Prado la he conocido con mis padres y entonces la he conocido de ...
 E: *No es lo mismo.*
 I: No, no es igual. Yo cuando la he conocido la Feria en sí, cuando yo he vivido la Feria, ya estaba donde está.
- (9) ENP: 186 E: ¿Qué era? ¿un colegio de monjas?.
 I: No, no, un colegio, vamos ...
 E: *Público.*
 I: Público.

Debido a las características contextuales de las encuestas analizadas, se pueden observar sólo muy pocos actos de habla de — ACEPTACIÓN que en su forma y función corresponden con la orientación básica cooperativa de las conversaciones.

Se pueden observar algunos paréntesis cooperativos con orientación proposicional por parte del encuestador que pueden cumplir funciones como las de preguntas de "reaseguro", de demandas de información o de objeciones (como en (10) a (12)) o que pueden interpretarse también como una forma de cortesía positiva a fin de reforzar la imagen del interlocutor (cf. aquí el ejemplo (13)).

- (10) ENP: 191 I: (...) ... lo más bonito es el camino. Yo nunca lo he hecho.
 E: *¿Nunca lo has hecho?*
 I: Porque he estado trabajando, y nunca lo he hecho; (...).
- (11) ENP: 168 I: Y el ... el barrio de tu trabajo, el Polígono de San Pablo, ¿qué tal ... qué te parece?.
 I: Pues me parece un barrio de los de a la antigua.
 E: *¿Sí?*
 I: Porque allí por la mañana todo el mundo sale, todo el mundo habla: la señora hace la compra y está más tiempo hablando que haciendo compras.

- (12) ENP: 294 E: (...). ¿Qué piensas tú de la Feria de Sevilla?
 I: Pues mira, la Feria de Sevilla ... Yo soy sevillano, pero a mí, la verdad, me dice poco; la Feria de Sevilla no me dice gran cosa.
 E: *Pero me imagino que ... que tú te habrás divertido en la Feria, ¿no?, como todo sevillano.*
 I: Sí, me he divertido en la feria, pero, no sé ... la Feria como feria, pues sí es muy bonita, porque, vamos, decir que es fea sería de tontos, ¿no? (...).
- (13) ENP: 55 I: (...), me gusta estar en mi barrio, me gusta estar con gente que conozco, tomarme mi cerveza, e ... estar con mi mujer por fuera, pero desaprovecho el día [de descanso; E.K.] en el sentido de que no hago nada especial, ¿no?.
- E: *Hombre, o lo aprovechas.*
 I: Hago lo que puede hacer una persona en ... en un día rutinario, para mí, el martes no es un día de fiesta, es un día de descanso, de relax, ¿no?.

Por parte del informante hay sobre todo rectificaciones de suposiciones o conclusiones expresadas por el REPRESENTATIVO (o el paréntesis cooperativo) anterior, como en (14) y (15). Una sola vez, en (16), se puede observar el rechazo de un enunciado como discursivamente inapropiado, porque el informante, en cierta medida, se siente ofendido, o bien, ve su imagen amenazada.

- (14) ENP: 229 E: (...), pero ¡yo me creía que eras un forofo de la Semana Santa!.
- I: *¡Qué val. yo hace ... bueno ... si yo hace que no veo ...*
 E: En serio, yo me creía que eras un tipo, tú eres un típico ...
 I: *No ... no, a mí me ha gustado ...*
 E: Tú eres un típico sevillano.
 I: *No ... no, a mí me ha gustado mucho la Semana Santa, y me gusta, ¿no?; no es que no me guste, lo que pasa es que es mucho follón con los niños, o sea, yo salgo ahora en Semana Santa ... los últimos años estamos saliendo los domingos de Ramos, vemos una cofradía: (...).*

- (15) ENP: 179 E: Ujum, también dicen por aquí que te gusta el fútbol, ¿no?, que eres del Betis.
 I: *¿Yo del Betis? ni muerta, vamos, ni aunque me amararan allí en el campo del Betis me quedaba.*
 E: ¿Entonces del Sevilla?
 I: Del Sevilla.
- (16) ENP: 236 (...)
 E: Pero que, yo no sé, y tampoco me pienso meter pero que una familia necesita un poco más de independencia o ¿no?.
 I: *¿Por qué lo dices tú? bueno por, bueno, es que tú lo dices por lo de los padres de Pili? es que ten en cuenta que hay quien vive solo y no tiene independencia y hay quien vive con mucha gente y sí la tiene (...).*

Hemos visto pues, que dentro de las conversaciones analizadas — de acuerdo con su orientación global cooperativa — dominan los actos de +ACEPTACIÓN realizados por diferentes subtipos de confirmaciones cooperativas cuya forma concreta de realización está determinada en gran medida por el propósito de la conversación y la relación que existe entre los interlocutores, pero que, por otra parte, quizás con modificaciones y conjuntamente con otros actos comunicativos, deberían encontrarse también en otros contextos cooperativos.

Debido a su dependencia funcional del enunciado anterior dentro de la secuencia, su forma está también condicionada por éste. Aunque faltan muchas veces indicadores explícitamente lingüísticos, se pueden comprender — como ocurre también en la conversación espontánea — gracias a las inferencias contextuales y cotextuales.

Los verbos performativos, las fórmulas explícitamente performativas o metacomunicativas parecen estar reservados sobre todo para el habla indirecta o para contextos de distancia comunicativa que exigen, debido a su alto grado de institucionalización y ritualización, formas más explícitas. Estas pueden ser a veces tan restrictivas que deberían considerarse como lengua especializada, puesto que se usan sólo en un determinado contexto. Esto pasa, por ejemplo con fórmulas como *haríamos dos precisiones, expresar nuestra satisfacción, mostramos nuestra oposición, concluimos presentando las siguientes enmiendas, yo les ofrezco una transaccional, no podemos admitir una enmienda así, no tenemos*

inconveniente en admitir una enmienda así que se pueden observar, dentro de estructuras argumentativas más complejas, en el debate del Parlamento de Andalucía.

De todas formas sería interesante aplicar el modelo de análisis también a otros tipos de interacción, no sólo institucionalizada, pero sobre todo competitiva, caracterizada por mayores diferencias respecto a sus características contextuales, concepcionales y mediales, en las cuales se realizará la función comunicativa de ACEPTACIÓN mediante otras técnicas y medios lingüísticos.

Bibliografía

- Brown, Penelope/Levinson, Stephen C. (1978): "Universals in Language Usage: Politeness Phenomena", en: Goody, Esther N. (ed.): *Questions and Politeness*, Cambridge: Cambridge University Press, 56 - 289.
- Coulmas, Florian (1981): *Routine im Gespräch: zur pragmatischen Fundierung der Idiomatik*, Wiesbaden: Akademische Verlagsgesellschaft Athenaion.
- Diario de sesiones del Parlamento de Andalucía*, 51 (1987), 20 (1990), Sevilla: Servicio de Publicaciones del Parlamento de Andalucía.
- Edmondson, Willis (1981): *Spoken Discourse. A Model for Analysis*, Londres/ Nueva York: Longman.
- Edmondson, Willis/House, Juliane (1981): *Let's talk and talk about it*, Munich/Viena/Baltimore: Urban & Schwarzenberg.
- Grice, H. Paul (1975): "Logic and Conversation", en: Cole, Peter/Morgan, Jerry L. (eds.): *Syntax and Semantics, Vol. 3: Speech Acts*, Nueva York/San Francisco/Londres: Academic Press, 41 - 58.
- Gulich, Elisabeth/Kotschi, Thomas (1987): "Reformulierungshandlungen als Mittel der Textkonstitution", en: Motsch, Wolfgang (ed.): *Satz, Text, sprachliche Handlung [studia grammatica XXV]*, Berlín: Akademie-Verlag, 199 - 261.
- Henne, Helmut/Rehbock, Helmut (1982): *Einführung in die Gesprächsanalyse*, Berlín/Nueva York: de Gruyter.
- Kalverkämper, Hartwig (1981): *Orientierung zur Textlinguistik*, Tubinga: Niemeyer.
- Koch, Peter/Oesterreicher, Wulf (1990): *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*, Tubinga: Niemeyer.

- Kohnen, Thomas (1987): *Zurückweisungen in Diskussionen: die Konzeption einer Sprechhandlungstheorie als Basis einer empirisch orientierten Konversationsanalyse*, Francfort del Meno et al.: Verlag Peter Lang.
- Krüger, Elke (1993): "Zustimmen" und "Ablehnen". *Sprechhandlungen des AKZEPTIERENS und Formen ihrer Realisierung in spanischen Interviews unter besonderer Berücksichtigung kooperativer Bestätigungen*, Leipzig: Fakultät für Kultur-, Sprach- und Erziehungswissenschaften der Universität Leipzig.
- Lamíquiz, Vidal/Ropero, Miguel (ed.) (1987): *Sociolingüística andaluza 4: Encuestas del habla urbana de Sevilla. Nivel popular*, Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Moeschler, Jacques (1982): *Dire et contredire. Pragmatique de la négation et acte de réfutation dans la conversation*, Berna et al.: Verlag Peter Lang.
- Motsch, Wolfgang/Pasch, Renate (1987): "Illokutive Handlungen", en: Motsch, Wolfgang (ed.): *Satz, Text, sprachliche Handlung [studia grammatica XXV]*, Berlín: Akademie-Verlag, 11 - 79.
- Müller, André (1984): *Über das Unglück, geistreich zu sein oder 450 Anekdoten über geistreiche Philosophen, Künstler, Könige, Päpste und Politiker*, Berlín: Eulenspiegel Verlag.
- Roulet, Eddy (1981): "Échanges, interventions et actes de langage dans la structure de la conversation", en: *Études de linguistique appliquée* 44, 5 - 39.
- Sacks, Harvey/Schegloff, Emmanuel/Jefferson, Gail (1974): "A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation", en: *Language* 50, 696 - 735.
- Techtmeier, Bärbel (1984): *Das Gespräch. Funktionen, Normen und Strukturen*, Berlín: Akademie-Verlag.
- Weigand, Edda (1986): "Dialogisches Grundprinzip und Textklassifikation", en: Hundsnurscher, Franz/Weigand, Edda (eds.): *Dialoganalyse*, Tübinga: Niemeyer, 115 - 125.
- (1989): *Sprache als Dialog*, Tübinga: Niemeyer.
- Wunderlich, Dieter (1976): *Studien zur Sprechakttheorie*, Francfort del Meno: Suhrkamp.